

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
AVENIDA DE CERVANTES, 26
 TELÉFONO N.º 385

EL RADICAL

PERIÓDICO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cáceres, 1'00 peseta al mes.
 Fuera de id., 3'50 al trimestre.

No se devuelven los originales
 ni se mantiene correspondencia
 sobre los mismos.

Los originales deberán venir fir-
 mados, y de los que se publiquen
 responden sus autores.

República para todos los españoles

«Palabras de paz para todos los hombres de buena voluntad; de odio y rencor, para nadie». — Así habló don Alejandro Lerroux, mi ilustre Jefe, el día 21 de Febrero de 1932, en un discurso pronunciado en la plaza de toros de Madrid, manteniendo una doctrina de gobierno distinta a la que entonces se seguía desde el Poder. Así quisiera yo que hablásemos todos, los republicanos y los que no lo son, para que en el choque de las ideas y los procedimientos, con el mútuo respeto que como españoles nos debemos, pudiésemos ir mejorando la obra de gobierno y ensanchando la zona republicana, hasta haberla dentro de ella, haciéndola amena para los que no la sentían y aumentando el fervor de los que la deseábamos ha muchos años.

En toda forma de gobierno ha de haber matices distintos, apreciaciones dispares que, sustentadas noblemente, son convenientes, mejor diría esenciales, para el mejor desarrollo del Régimen; ya que de su discusión, más o menos apasionada, pero correctamente sentida y expresada, saldrá más depurada la labor del gobernante y, por lo tanto, con más garantía de acierto en sus disposiciones. Pero que esa pasión nacida de un sentimiento hondo y puro, no llegue o prostituirse por sectarismos inconvenientes o apetencias desmesuradas, queriendo monopolizar lo que por ser de ámbito nacional, no puede ni debe encerrarse en marco de partido determinado que, por numeroso que fuere, siempre resultará ridículamente escaso para lo que España y la República necesitan.

No puedo yo pretender, por sano optimismo que tenga, que sintamos la República como la siente Lerroux. Para ello sería menester su inteligencia, su bondad, hecha de sacrificios y renunciaciones, su comprensión para las debilidades y defectos de los demás, y su generoso perdón para tanta deslealtad sufrida a lo largo de su calvario republicano, de los que se hicieron a su lado y para convertirse en personajes no pudieron prescindir de que les dejase paso magnánimamente, para caer guiñolescamente, en convulsiones de vértigo, propias del que hizo una brusca ascensión para la que no tenía preparación adecuada. ¡Magnífico contraste con el que, trabajando por ella toda su vida, despreciando elevaciones sinuosas, necesitó que llegase la República para sentirse difamado por gentiles acaparadores de un republicanismo de antes de ayer!

Pero teniendo que conformarnos con muchísimo menos, veamos si con buena voluntad hija de muchos, podemos realizar la obra común a que nos obliga nuestro

patriotismo, para merecer la estimación de generaciones futuras que hayan de recoger el fruto de una política estabilizada, donde puedan desarrollarse ideas de Gobierno orientadas a un mejoramiento en las clases sociales, preferentemente las humildes, encauzando una economía sin convulsiones epilépticas, que permita un desarrollo amplio de nuestros medios naturales que, felizmente para nosotros, lo son en mayor proporción que en otros países. Esto es lo que desea en esta fecha memorable para bien de la República y de España

M. FERRERO PARDO

A nuestros correligionarios

Las circunstancias han hecho que, por la suspensión momentánea de nuestro periódico, no haya podido el nuevo Comité Ejecutivo comunicarse de una manera general con los afiliados al Partido Radical en la provincia, como imponía, no sólo la obligada cortesía, sino nuestro vehemente deseo de estar siempre en contacto con nuestros correligionarios, para estímulo y garantía de nuestra bien intencionada gestión. Desaparecidas aquellas circunstancias parece obligado os dirijamos algunas palabras para hacer pública manifestación de gratitud para aquellos que nos eligieron y firme promesa a todos de poner nuestra buena voluntad, ya que otra cosa no podemos ofrecer, para conseguir el robustecimiento de nuestro partido y la difusión y defensa de nuestro programa radical.

Bien sabemos que ha de ser muy difícil la misión que se nos ha confiado, y no se nos oculta la responsabilidad que hemos contraído; por eso queremos que sean nuestras primeras palabras para pedirnos a todos vuestra leal colaboración para realizar esta labor, pues, aunque nuestra pericia fuera grande y nuestras energías insuperables, una y otras las emplearíamos en vano, si cualquiera de los elementos que constituyen el engranaje del partido se mostrara reacio, o siquiera negligente en prestarnos la ayuda que pedimos; ayuda que ha de extenderse desde el más pequeño Comité Local hasta nuestro ilustre y venerado Jefe don Alejandro Lerroux, por mediación de nuestros diputados y demás autoridades que pertenecen al partido; ayuda que ha de ofrecerse en estos momentos sin más condiciones que las que la justicia y la moral impongan, sometiéndonos en cuanto nos sea posible, a los trámites reglamentarios, pero incluso saltando por cima de ellos, cuando la moral y la justicia lo reclame.

Para nadie es un secreto que hemos estado viviendo momentos difíciles, si no peligrosos, para el Régimen, que, por su libérrima voluntad se dió el pueblo español, en las únicas elecciones sinceras, que durante la monarquía se realizaron; momentos difíciles, que no atañen

Resultado de la votación en la última Asamblea celebrada por el Partido Radical, y casi por unanimidad, fueron elegidos para formar el Comité Ejecutivo, los afiliados siguientes:

Martín Duque Fuentes
 Carlos Cruz
 Victoriano Salinas
 Pedro Hernández
 Antonio Alía
 Felipe Gil

Lo que se comunica a todos los afiliados.

directamente a la vida de nuestro partido, robustecida siempre por su moral y su disciplina, y su desinterés y sus sacrificios, pero que nuestro partido ha de esforzarse en vencer, no solo por estar ahora encargado del Poder, sino por ser el único que, sin sospechas de ninguna clase respecto a su republicanismo, tiene la fuerza y la autoridad suficiente para hacer abortar en el acto cualquier movimiento subversivo, venga del lado que viniere.

Es, pues, necesario estar alertas, ahora más que nunca; apretarse, como siempre, a defender virilmente nuestro programa y nuestro Régimen. Si para ello tenemos que aguantar algo más, deseos por todos sentidos de renovaciones necesarias, si hemos de reprimir rencores, tal vez justos, sí, pero que puedan entorpecer la labor de nuestras autoridades, si tenemos que esperar a que gradualmente se vaya realizando el descuaje necesario, hagámoslo por ese ideal más grande, que es la paz social de la Patria.

Y en cuanto al aspecto provincial se refiere, pongamos junto al lema general de nuestro partido este otro, de menores proporciones, pero tan práctico como necesario: *Honradez, Disciplina, Propaganda*. Demos constantemente el más alto ejemplo de moralidad política, que no puede obtenerse sin la moral individual y privada; avengámonos todos a convivir con la armonía necesaria, respetando los afiliados la autoridad del Comité Local, que de ellos provenga y éstos la del Provincial, no dando oídos a nadie, que quiera entrometerse en el engranaje de nuestra organización sin pasar por el tamiz indispensable.

Y, finalmente, convirtámonos todos y cada cual en propagandistas sinceros y desinteresados de nuestro programa radical, y hagamos más frecuente el contacto de los dirigentes con la gente del pueblo, en actos de propaganda *honrada y leal*, que seguramente, cuando no son con motivo de elecciones son más fructíferos, porque desaparece el recelo en las promesas, más o menos factibles y con frecuencia olvidadas.

Sigamos todos este lema, ayúdenos las Autoridades superiores en lo que de justicia pidamos y será la única manera de que el nuevo Comité, que se ha acabado de elegir, pueda, como desea, poner sus escasas facultades, pero su gran voluntad, al servicio de nuestro partido y a la defensa de nuestro programa.

Por el Comité Ejecutivo,
 M. DUQUE FUENTES

RADICALISMO...? LERROUX

Existen en las encrucijadas de los senderos del mundo, mojonos con indicaciones del camino a seguir. En el complejo individual y en lo íntimo consciente, brotan, con carácter permanente, normas —al márgen de confesionalismos— que nos trazan el deber a cumplir. En la vida de los pueblos, siempre, en todo momento —máxime en los instantes de confusión social— surgen figuras señeras, conductores de muchedumbres, que señalan pautas, trazan normas y delimitan actuaciones políticas a cumplir, que contribuyan a esclarecer el ambiente enrarecido, encontrando soluciones a situaciones equívocas. En la hora actual de España, una de estas figuras, la que se acusa con mayor relieve, es la de Alejandro Lerroux.

Frente a regímenes de oprobio. Ante el reinado de la injusticia. Contra modos y maneras que ahogaban el verdadero sentido de libertad y democracia, nació el Partido Radical. Y fué éste un producto de engendro unipersonal. ¿Quién fué su creador? Lerroux.

Dictó su doctrina. Inspiró su conducta, a través del tiempo. Luchó con todo y contra todos. Fué su Jefe indiscutible e indiscutido. Soportó campañas nacidas al calor de la envidia y el odio. Pero continuó su camino. Con una idea como norte: La implantación de la República, como fórmula de liberación y salvamento. Con la vista puesta en España.

Cuarenta años de lucha. Sin desfallecer. Sin desertar.

Y un día—casi septuagenario ya, nivea la testa, joven aún el corazón—sus anhelos fueron realidad. La instauración de la República, un hecho.

Desde el comienzo de esta nueva era republicana, se inició la tarea de eliminar políticamente a este hombre, para quien la República debiera guardar imperecedera gratitud.

Sobrevino después la lucha franca, sin eufemismos, contra el Partido Radical. Fuimos sus componentes perseguidos. Eramos leprosos, a los que se debía apartar. Ser radical, merecía inferior consideración, para nuestros aliados de otrora, que la otorgada—bien exigua— a los defensores sobrevivientes del régimen derrocado.

Ataques doblemente dolorosos, partían de quienes fueron nuestros hermanos en la República.

Estoicamente se soportó la acometida.

Y en el bienio inacabable, se laboró desde el Poder, contra la República, mejor que lo pudieran hacer sus más encarnizados enemigos. Un año más—tal vez un semestre hubiera bastado—de desgobierno socialista-demagógico y el régimen nuevo, que la Nación un día se diera, pasara a la categoría de recuerdo histórico. La gran

masa del pueblo español—que trajera la República—volvía la espalda al sol republicano.

Se imponía un nuevo sacrificio. Había que salvar la República. Ello significaba la ofrenda, tal vez postrera, de energías que no tendrían reintegro. Lerroux estimó que la vacilación era una deserción ante el enemigo.

Y aceptó la Jefatura del Gobierno.

«Yo no elegí el momento de gobernar». Tal nos decía Lerroux a los diputados radicales, hace unos días tan solo.

Política a seguir? Una. Gobernar en republicano para todos los españoles.

Hacer que España y la República se fundieran. Que todos pudieran vivir bajo la enseña tricolor. Normas? Liberalismo y democracia.

Izquierdismo? Derechismo?... Cuando se piensa en la República y en España, ¡qué minúsculos parecen los postulados que antes fueran ingentes!

Porque la tragedia, la enorme tragedia de Lerroux—ya que rebasa los caracteres de dramatismo—es esa precisamente. Hay que retorcerse el corazón y limar aristas del credo político y atemperar lo que fué y es guión y síntesis de toda una vida de predicación, al momento político actual de España. Y el propósito y la finalidad de tal conducta, tienen una expresión breve. Se condensan en una palabra: República. Todo por la República. Patria y República, frente a internacionalismos y dictaduras.

Se han redoblado los ataques. Pero cuando se marcha con paso firme, por caminos rectos, qué importa que salgan al paso los perros a ladrar?

No callarán, porque persiguen fines bastardos, que ya evidenciaron. Pero el Pueblo, que a todos nos juzga, tiene ya formada su opinión.

Han olvidado muy pronto algunas gentes, toda una vida que fué abnegación y sacrificio. Que en el ocaso de la misma, su único galardón fué el sacrificio y la abnegación.

En este momento, la asistencia es un imperativo. Han tocado llamada y el que tenga oídos que oiga. ¡Allá cada cual con su conciencia!

Por mi parte condenso mi opinión. Creó en Lerroux. Espero en Lerroux.

Y no formulo un acto de caridad, porque el verdadero amor tiene su cobijo en un rincón del corazón y gusta poco de exhibirse y manifestarse. Le basta con existir.

Fetichismo? Tal vez.—Sin ser imaginero, tampoco soy iconoclasta.—Pudiera ser.

Pero, en todo caso, es preferible anteponer al cerebro, el corazón.

MARIANO ARRAZOLA,
 Diputado por Cáceres

A LOS SUSCRIPTORES

Por circunstancias especiales hubo necesidad de suspender en el mes anterior la publicación de EL RADICAL.

Hoy, con la emoción de la fecha, reaparece con grandes esperanzas de llegar con más frecuencia a manos de sus lectores, haciéndose bisemanal o diario.

Los que simpaticen con esta idea, pueden enviarnos su adhesión.

VOCES DE JUVENTUD

Lerroux, Martínez Barrios, Lerroux

TRAYECTORIAS POLÍTICAS

Todavía resuenan en los ámbitos políticos las palabras pronunciadas por nuestro ilustre coreligionario don Diego Martínez Barrios.

Todavía resuenan y nada tan confuso. Cada ciudadano, un concepto distinto, cada crítico, una interpretación diferente.

Los adversarios de extrema izquierda se frotan las manos. Martínez Barrios tiene en las suyas multitud de elementos que, puestos en juego, harían dar una vuelta completa a la situación política de nuestros días.

Los enemigos de extrema derecha, fruncen el gesto y le señalan con el dedo.

Unos y otros propugnan por la publicidad máxima de sus opiniones, al objeto (mala intención siempre) de desvirtuar los hechos.

Nosotros queremos, no obstante, aunar malas lenguas y hacerlas converger.

Martínez Barrios es un hombre, y un hombre de conciencia. Cada uno tiene la suya; éstos, adormecida; aquéllos, en tensión constante; pero ¿todos conformes con ella? Magnífico aquel hombre que pueda arrancarla.

¿Martínez Barrios ha dicho algo?

Si nosotros pudiéramos ver cuánto quedó en el tintero, reconoceríamos que no dijo nada. ¿Dijo algo? ¿Qué ha de decir, lector!

Pero, vamos a suponer por un instante que dijo todo, y estudiemos sensatamente su posición para compadecerle. Nada más digno de compasión que el que nada dice porque no puede decirlo. Nada más lamentable que el hombre que, en cruel lucha con su conciencia, tiene que desoirla.

«Yo no soy un republicano de derecha». «No más a la derecha de lo que las líneas de nuestro programa señalan»...

«No se puede ser radical, sin estar a la izquierda»...

«No se ha gobernado a España con criterio y sentido republicano más que durante ocho meses. Los del Gobierno Provisional de la República».

Hé ahí todo lo que ha repetido Martínez Barrios.

Nadie se asombre de tales manifestaciones. Su concepto de radical está bien definido: «No más a la derecha de lo que las líneas de nuestro programa señalen». Terrible manifestación del hombre que siente heridos sus sentimientos políticos. Nadie se asombre. Las cuestiones de conciencia son demasiado íntimas para juzgarlas. Es el caso de un hombre que, ante la perspectiva de torcer en ángulo recto su trayectoria política, se lanza en el escenario a fijar su posición. Posición valiente del que, decidido a no ser objeto de confusionismos que un día podrían acarrearle responsabilidades graves, marca la pauta.

El político que propugna ardentemente por ajustarse al programa escrito, no merece la menor censura, muy por el contrario debe ser objeto de la mayor alabanza. El pertenece a un Partido que tiene su programa escrito y lo defiende. Nuestro programa hace tiempo que tiene pie de imprenta, y no admite ningún otro impuesto, eminentemente consuetudinario. No cabe responsabilidad en sus palabras.

«Yo no soy republicano de derecha». «No se puede ser radical sin estar a la izquierda»...

En ningún momento más oportunas las anteriores afirmaciones. En los instantes actuales, en que la inteligencia lleva-

da a cabo durante el periodo electoral acaba de hacer caer en confusionismos lamentables y de deplorables consecuencias por lo que al desarrollo político de nuestras organizaciones locales se refiere, viene a recordar una vez más que, si las circunstancias de un instante nos hicieron coincidir en una repulsa, nada tenemos de común con aquellos partidos que, careciendo de valor y energías suficientes para mantener su criterio de Estado en un régimen adverso, como nosotros lo defendimos durante todo la monarquía hacen declaraciones que conmueven las ramas de sus árboles genealógicos, por estar en oposición a todos sus sentimientos, sentimientos que les sonroja declarar de una manera franca y leal.

Que no se tilde de subversivo ni indisciplinado al hombre que enarbola la propia disciplina radical.

Que no se tache de revolucionarias a la Juventudes, si un día dejan sentir sus anhelos en pro de la pureza misma de sus ideales. La conciencia es algo tan sensible que, en el momento más inesperado, deshace todo nuestro proceder si está en pugna con ella.

No es la primera vez que nos quejamos del desconcierto que en nuestras filas de radicales con programa escrito se hace sentir por la concupiscencia que las circunstancias políticas nos impulsaron un día de elecciones.

¿Martínez Barrios? ¿Lerroux? Lerroux y Martínez Barrios, uno y sólo uno, que son los dos, si ambos no desmienten su trayectoria política.

Nada puede decir el más joven, que el viejo no le enseñara.

¿Vamos a culpar y censurar a un discípulo porque tan bien asimile las enseñanzas del maestro? ¿De qué quejarse entonces?

El hombre que haya hecho toda la vida su labor al lado de don Alejandro no puede hablar sino de izquierdas. Izquierdas sensatas, naturalmente.

Quien haya leído un poco de lo que Lerroux escribió, bien poco podrá censurar a don Diego.

Hasta hoy sólo fué capaz el discípulo de seguir las enseñanzas del maestro en cuanto a izquierda se refiere.

Martínez Barrios dice lo que Lerroux le enseñó. Martínez Barrios hoy, continúa la obra que

Tres años de República. La República, ya va teniendo Historia. Nació ayer casi, y ya va para vieja. Los Regímenes son viejos, cuando sus cimientos son incommovibles, pese a las alteraciones del mudar natural de la opinión. Cuando su cimiento se afirma en el alma de la raza.

La República es incommovible. Tres años de República, son a este y a otros muchos efectos, siglos de Historia. Yo recuerdo, que con visión profética, lo afirmaba Lerroux en el manifiesto de la Federación Republicana el año 1918: «Ayúdenos todos, y los días se harán meses». Y la República ha despertado la necesidad actuante de todos, el sentido de ciudadanía de la colectividad. Todos sienten la responsabilidad de la cooperación, activa o pasiva, gobernante o antigobernante. Que en las luchas políticas, se colabore lo mismo obrando que oponiendo. Y la trayectoria, como resultante final de las fuerzas—de las coincidencias—que actúan la marca tanto la minoría gobernante—gobernar es siempre acción de minoría aun habiendo mayoría— como los grupos que oponen. Y es más. Muchas veces, los hombres políticos, en cuanto son encarnación de coincidencias en la visión de la trayectoria política, de una gran masa, no realizan otra función que facilitar la actuación de fuerzas opuestas, en los vaivenes naturales de la actuación política. Que el movimiento político, tiene en Física una equiparación con el movimiento pendular, cuando no con el parabólico. Y en la fluctuación pendular de la política, normalmente la exaltación—excesiva normalmente—de una propia orientación, es por contraste, el desarrollo provocado por la propia actuación, de fuerzas antagónicas. Y esto que es elemental en la concepción teó-

hace tiempo su maestro comenzara a cimentar. ¿De qué quejarse entonces? ¿Si no es más que la continuidad de aquella juventud que tanto dió que hacer...!

¿Martínez Barrios? ¿Lerroux? Uno y otro, que son uno mismo, El primero, la fogosidad del segundo más su propia fogosidad.

Ni a Martínez Barrios, que hoy continúa a Lerroux (de ayer), ni a juventud alguna que mañana reviva al Barrios de hoy, puede nadie poner un ápice de censura.

Somos radicales y nuestro programa está escrito.

Recordamos aquellas enseñanzas que decían:

«Rebelaos contra todo y contra todos, porque no hay nada o casi nada justo. Rebelaos contra todo y contra todos, porque no hay nadie o casi nadie bueno».

J. LUGONESAN

5-4-1934.

EXAMEN DE CONCIENCIA

rica del juego de fuerzas políticas, ha tenido cumplida aplicación en la vida española, desde que el Régimen con su instauración, logra realizar por vez primera una actuación de masa neutra, un despertar de inteligencias, una cooperación—activa o pasiva—de la masa, y por consecuencia un libre juego de fuerzas políticas, presidiendo al fin, como es fundamental en regímenes de democracia, la vida nacional.

Lo recordáis? No es agravio para nadie el recuerdo. Mas en los momentos de conmemoración, útil es el examen de conciencia, la evocación de recuerdos. Y en nuestro recuerdo van solo éstos, como jalones destacados: Una actuación desastrosa de la Monarquía, trajo como reacción el despertar unánime de una conciencia republicana. Yo recuerdo que un destacado monárquico poniendo la Patria por encima del Régimen, mostró a los periodistas, en las elecciones gloriosas, su papeleta con la candidatura de la conjunción.

Y este hombre no abjura sus sentimientos, y no vive compartiendo la vida del régimen. Su lealtad le tiene recluido en se bufete—glorioso—lejos de la vida pública. Fué un movimiento nacional, ¿quién lo duda? Y como antítesis, normalizada la vida nacional, se inicia una era política pomposamente denominada de izquierdas. Era política, de los que antes habían estado a nuestra derecha, en posición y actuación, que en el equilibrio de lo político, dan un salto magnífico, y nos desplazan, colocándonos a su derecha.

Ni entonces ni ahora nos movimos de nuestro sitio en la vida política española. Plantamos en los tiempos viejos, en la era gloriosa de las gestas viriles, nuestra bandera, en nuestro programa. Y no nos movimos. Seguimos y seguimos, siendo quienes éramos «nosotros somos nosotros». Nos desplazaron por manifestación de agilidad, meramente física y verbal.

Creemos que siguen a nuestra derecha. Mas esto es aparte. Se inicia la era de republicanismo pomposamente calificado de izquierdas. ¿Qué es izquierdismo?

En la vida política contemporánea, es visión hacia adelante, más, es sensatez, saber caminar. Gobernar es abrir cauces, limar asperezas, ir poco a poco, sin forzar la resistencia de economías y de conciencias, logrando en la conquista diaria de un nuevo triunfo, que insensiblemente vaya formando una nueva ciudadanía, una nueva conciencia, un nuevo modo de vivir y de pensar, transformando un pueblo.

Si queréis, haciendo la revolución en un pueblo. Que revolución, tiene más de transformación que de violenta explosión. Lo violento rompe el dique, para que el constructor abra el cauce a la nueva forma, a lo duradero en la obra revolucionaria. No se entiende así. Para qué recordar?

Hagamos todos serenamente examen de conciencia. Dos años de olvido de los más elementales postulados de actuación política, provocan por los desaciertos agresivos de los que se bautizan con motes de izquierda, un momento nacional de peligrosa reacción de derecha.

Cuando el pueblo está a punto de volver a perder el pulso. Cuando las derechas españolas alarmadas en exceso, sin pensar en lo que hubiera sido la República de haberse instaurado por la senda revolucionaria, lo que hubieran sufrido sus propios intereses, parecen por alocamien-

to, que han perdido algo esencial a su propia vitalidad: el instinto de conservación. Y vienen las primeras cortes ordinarias de la República.

Y en el libre juego de fuerzas políticas, se cumple la ley, que en la historia pudo formular Xenopol: Los excesos de actuación en un sentido, provocan la reacción en sentido contrario. Yo que siento aun los efectos de una actuación pseudo izquierdista, falta de tacto ¡¡qué más quisiera que los excesos de una actuación derechista, que provocase una reacción en sentido contrario, hacia un zona serena, sensata, política de izquierda!! Quizás sea este el problema del momento.

No achacar las cosas a alianzas, impuestas por una visión de la realidad. Los republicanos de ahora se escandalizan. Y va con palabras de lo alto:

«Acordémonos. Aquel ilustre republicano que se llamó Castelar, fué tachado mil veces de traidor a la causa, por su benevolencia con la monarquía. Y sin embargo, Castelar no pactó jamás con los enemigos de la libertad»

Ríos Rosas, se levantó un día en el Congreso, y rugió como un león: «Antes que el carlismo, la anarquía»; y en el mismo año (1872) Pi y Margall celebró una coalición electoral con monárquicos y carlistas. Fueron a las Cortes más carlistas que nunca». Y aquellas Cortes tuvieron la gloria de proclamar la República de 1973.

Son las luchas del momento, las necesidades del momento. Cada uno con su propia personalidad, con sus propios compromisos. Son las luchas del momento, las consecuencias no de nuestros propios actos, mas de culpas ajenas que hoy se levantan, no para hacer acto de contrición, sino para agravar más y más, con nuevos excesos no de verbalismo, sino de verborrea, la crítica situación presente.

No nos sentimos pesimistas. En este tercer aniversario de una fecha que nos hace pensar con fervor en el porvenir, porque nos hace sentir las virtudes de la raza, y la grandeza del pueblo en los momentos más críticos, no nos podemos sentir pesimistas. Se gobierna. Y gobernar que es ir de modo insensible conquistando postulados programáticos, limando asperezas, respondiendo aun con sacrificio de la propia personalidad a los imperativos, esenciales en las democracias, sean o no acertados según nuestro criterio que en cuanto a trayectoria marca en sufragio.

Nada de pesimismo. La República se reafirma en cada aniversario. La República, poco a poco, aun a pesar de los errores que en algunos momentos pueden cometer los republicanos, se encuentra a sí misma. Se funde en España. Y España reafirma su personalidad de siempre, extendiendo una bandera (que con el morado castellano borra un siglo de desastres, para reafirmar las glorias colonizadoras de Castilla) por nuevas tierras, no en afán de conquista, sino siguiendo nuestra ruta histórica, la tradición colonizadora de la raza.

La Historia de España, tantos años dormida, resucita la raza dormida despierta. Qué importantes los posibles errores del camino?

Quién ante estos hechos siente en este glorioso aniversario de la fecha gloriosa entibiado su ánimo en la interrogante del porvenir? Seamos en nuestra visión siempre jóvenes. Optimismo y arriba los corazones!!

MIGUEL CARMONA

Madrid, Abril, de 1934.

CERVECERIA "EL SANATORIO"

FIAMBRES Y MARISCOS

Calle El Brocense, 1 y 3 = Teléfono, 204

GRAN GARAGE

Ronda de Hospital - Teléfono, 239 - CACERES

JAULAS INDEPENDIENTES — ABONOS MENSUALES CON ASISTENCIA COMPLETA PARA LOS COCHES SOLDADURA AUTOGENA

Gran Taller de Reparaciones

Jefe de Talleres: SEBASTIAN MARIN

Oficinas: Avenida de la República, 3.-Teléfono, 225

Toda la correspondencia a FELIX CRESPO DE URIBARRI

¡ADELANTE!
Hacia la prosperidad de España

Sale EL RADICAL en una fecha memorable, que debe ser a la vez balance del pasado y punto de partida para continuar, mejorándola, la obra reformadora y de progreso, para que fué instaurada la República.

La mirada atrás no debe producir desaliento si se advierten errores en la manera de gobernar. Errores han de existir siempre. Nadie puede tener la pretensión de realizar una obra perfecta.

Desaliento no, pero sero sería pernicioso no querer reconocer la equivocación y persistir en ella. Ese fué el defecto que el señor Azaña está purgando, y que le ha de costar mucho trabajo restañar.

Con el propósito de que no se repitan aquellos desaciertos, hay que poner la mirada en el bien del país y ningún programa mejor para lograrlo, que el señalado por el ilustre patriota que hoy dirige los destinos de España.

En un discurso con motivo de la conmemoración de la primera República, aconsejaba a los radicales, que no tuviesen el pecado del egoísmo, para que vinieran otros elementos a aumentar el acervo político del partido; que habían de ser tolerantes y abrir los brazos a todos los que deseen venir a colaborar con nosotros, porque ello serviría de fundamento y de pedestal a la República, «que no puede vivir sino con la savia de la juventud, dirigida por la experiencia de los decanos».

Abramos, pues, los brazos a todos los que vengan de buena fe, aceptando los postulados del partido radical. Sépanlo todos; es designio de nuestro ilustre jefe, si es que hubiera en algunos resistencias a las leales colaboraciones de todos, que no las hay; que sean bien recibidos cuantos quieran incorporarse a las filas de un partido que no consiente la hostilidad a las creencias de nadie, respeta la familia, la propiedad y mantiene el orden.

Ya ha dejado de ser esto un programa para convertirse en realidad palpante. El respeto a la autoridad, a la ley, al derecho ajeno, no son reclamos electorales, ni promesas para ganar procellos. Los actos, los hechos demuestran que el partido radical es una garantía para todos los ciudadanos. En esto no hay derechos ni izquierdas. Es un principio, consagrado en la Constitución y de derecho natural, que ha de mantenerse a todo trance y el Gobierno actual le mantiene.

Así se llegará a la euforia de los españoles que anunciaba don Alejandro Lerroux para cuando fuese Poder y la verdad es que la normalidad se va restableciendo y la confianza de los españoles renace de día en día.

Esa labor de paz y de normalidad no es ni puede ser, claro está, producto de las rondas volantes de guardias de asalto, ni de las patrullas de la guardia civil y aunque ese resorte de la fuerza haya tenido que ser utilizado, no es sin embargo el que ha producido el indicado fenómeno.

Es la sensación de producirse con rectitud y justicia. La fuerza, contra la revuelta y la violencia, pero al mismo tiempo desarmando la razón de la protesta con medidas adecuadas y soluciones equitativas.

Ahora bien, esa labor dirigente, gubernamental, exige un complemento. Todo no lo pueden hacer los Gobiernos, también ha de colaborar la masa ciudadana, sin necesidad del empleo de medios coercitivos, espontáneamente, si no de buen grado, al menos por cálculo y propia con-

veniencia. Si nos encastillamos en los odios personales o de clases, no será fácil que la acción del Gobierno logre una completa pacificación. Aquel sistema de las autoridades socialistas de no dar trabajo más que a los afiliados a la Casa del Pueblo, no debe tener imitadores, ni repetirse en los otros partidos.

La huelga del hambre es un arma moderna que han utilizado los presos y que al fin quien la emplea se la aplica a sí mismo; pero obligar por el hambre a someterse a un partido, es una acción que debía dejar de ser censurable para convertirse en delictiva y que ningún espíritu religioso puede consentir.

El partido radical está cumpliendo su deber y esto le da derecho a pedir a todos que cumplan el suyo, para desarrollar una obra de justicia y de amor. El partido radical por ser un partido republicano y por sentirse fuerte, desea que los otros partidos se rehagan de sus fracasos anteriores y se fortalezcan, de tal modo, que puedan sustituirle cuando las contingencias de la vida política impongan su caída del poder y tanto más lo desea, cuando por la derecha asoma una organización fuerte que hoy por hoy se compone de una alianza de elementos, que si unos han aceptado francamente la República, otros siguen una actitud que no resulta despreciable todavía.

Nadie como el ilustre jefe del partido radical desea que la base de la República se ensanche por ambos lados, por la derecha, incorporándose sin distingos ni reservas mentales esas organizaciones que se detenían en el dintel de la República, ante los incendios de las iglesias y conventos y las salvajadas de igual calibre en las fincas rústicas, o el ataque a los sentimientos religiosos; por la izquierda purgándose de extremismos que pugnan con los más elementales principios del derecho de gentes, los partidos que se habían incorporado al régimen republicano, pero que le desacreditaban y ponían en crisis peligrosa con sus funestas prácticas en el uso del mando.

Nuestra exhortación a ambos sectores es desinteresada y leal. Sólo pretendemos una República fuerte para hacer una patria grande, para que, como decía don Alejandro Lerroux, «si la República hace todo lo que yo tengo en el corazón y en la cabeza, gobierna también pueblos, porque podrá influir decisivamente en la Sociedad de las Naciones para determinar una lluvia de bienandanzas que se reparta por el mundo y venga a beneficiar al propio país».

Hoy es día de examen de conciencia y de propósito de emienda para poner al servicio de la República y de la Patria nuestro esfuerzo individual y colectivo. Que cada cual examine la conducta pasada, y vea si se ha procedido como los intereses del partido exigían, procurando emendar los yerros en la medida de lo posible, y dando de lado a los egoísmos particularistas o excesos de celo, que tanto unos como otros son enemigos irreductibles de la fortaleza y la interior satisfacción de los partidos.

Y hecho así, sigamos adelante en pos del ideal de una España próspera y respetada.

EMILIO HERREROS

Casa CASTAÑO
Cerveza «El Aguila» en bock
Todos los días Mariscos
Moret. 7 CACERES Teléfono 197

ANDRÉS CORCHADO
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Condes, 1 Teléfono, 304
CACERES

Banquete popular

El día 14, a las nueve y media de la noche, se reunirán en un banquete popular, organizado por el Partido Radical, todos los elementos del mismo y demás republicanos que lo deseen, para conmemorar tan fausta fecha.

El banquete se dará en «El Mercantil» y a él asistirá el señor Gobernador, que obsequiará con habanos a los asistentes.

Las tarjetas al precio de diez pesetas pueden recogerse en dicho Café, hasta las doce de la mañana.

LA FAVORITA

Los mejores CAFES torrefactos
TUESTE NATURAL
GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
Victor Plasencia Lancho
CANAVERAL

Podéis adquirir todos estos excelentes productos en casa de

Hija de Jorge Capdevielle
Pablo Iglesias, 23.—CACERES

NOTICIAS

Con gran satisfacción comunicamos a nuestros correligionarios haberse constituido los Comités locales de nuestro partido, en Navalmoral de la Mata y en Trujillo, por los elementos más prestigiosos de dichas localidades.

El primero queda constituido por don Delfin García, don Luis Hernando, don Martín Sarró, don Gregorio López, don Miguel Alfonso, don Francisco Corrochano, don Juan Bravo y don Pedro Sánchez Gutiérrez.

El segundo, por don Fructuoso Ruiz Gómez, don Adrián Fernández Fernández, don Juan Avis Criado, don Pío Pérez Aloe, don Manuel Delgado Granado, don Francisco Salazar Núñez, don Pedro Marcos y don Agustín Sánchez Lozano.

El Comité Ejecutivo felicita a los nuevos correligionarios, de cuya gestión espera grandes beneficios para nuestro partido, dado el entusiasmo con que a él se acogen.

SIMON BOHIGAS RODAS

ABOGADO
REPRESENTACIONES
DE AYUNTAMIENTOS
Avenida de Cervantes, 46
TELÉFONO, 193
CACERES

SE VENDE una escopeta de dos caños, central del 12, marca Hispano-Suiza. Gatillos ocultos.
Razón, en la Redacción del periódico.

Baños de Montemayor (Cáceres)

GRAN HOTEL PAYÁ EL MAS ACREDITADO Y UNICO FRENTE AL BALNEARIO
AGUA CORRIENTE EN LAS HABITACIONES
GARAJE Y TELEFONO NUMERO 3
Dirección: Hijo de Payá

Teodoro Soriano
Gran fábrica de pastas
«La Camerana»,
MERIDA

CAFE MERCANTIL
RESTAURANT-BAR

Servicios a la carta y por cubiertos
(Plaza de San Juan (antiguo edificio de Hacienda))

RESTAURANT del CÍRCULO DE LA CONCORDIA

SERVICIO A LA CARTA Y POR CUBIERTO
Especialidad en el servicio de Banquetes, Bodas, etc.

JAVIER Fotógrafo

ARTICULOS PARA AFICIONADOS
PABLO IGLESIAS, 12
(ANTES PINTORES)

En San Vicente de Alcántara
Constitución de la Juventud Republicana Radical

El día 4 de los corrientes se constituyó en dicho pueblo, con extraordinario entusiasmo la Juventud Republicana Radical.

Presidió el acto nuestro querido correligionario y compañero don Juan Hernández Vinagre y asistieron numerosos jóvenes, quedando constituida y proclamada la correspondiente Junta Directiva, que está integrada de la siguiente forma:

Presidente: Alejandro Cid de Rivera.

Vicepresidente: Juan Zamoro.

Secretario: Ramón Bueno.

Tesorero: Martín Toledano.

Vocales: Demetrio Sama, Castro Navarro, Guadalupe Tejeda, Daniel Moreno Pilo.

Seguidamente la nueva Junta se ocupó de la futura labor a desarrollar, tomándose importantes acuerdos que demuestran una vez más la eficacia de los jóvenes radicales en la vida nacional.

Ya cuenta la democracia española con algunos luchadores más, que con la fe propia de los corazones juveniles sabrán unirse sinceramente a los otros jóvenes, también de ideales puros.

Todos unidos, bajo una misma bandera de justicia y de libertad, tendrán que defender con extraordinaria energía nuestros postulados democráticos.

El Partido Radical necesita de una vanguardia fuerte y poderosa como ésta, que sepa encauzarlo con su actuación brillante, por el caminorecto de la verdad.

Reciba la nueva Juventud de San Vicente nuestra cordial felicitación, deseándole los mayores triunfos, mediante una labor provechosa.

AUGUSTO MARCOS BRAVO
PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES
TELEFONO NÚM. 35
GARROVILLAS (Cáceres)

CERVEZA MAHOU

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA
Francisco Cruz Quirós

Divagaciones
LOCOS DE SIEMPRE!

Locos del ayer, locos del hoy, locos del mañana... Visionarios de siempre.

Locos de Arnedo, locos de Sevilla, locos de Casas Viejas... y locos de siempre.

¡Victimas del Tiempo! No nos comprenden; vinimos al Mundo demasiado pronto. Somos de la generación futura. ¡Hijos del 2.000! Por eso, precisamente por eso, nos nombran locos... visionarios; no somos como los demás, los eternos presos de la vida...

Los presos, no del terruño, los presos de ellos mismos; presos de sus prejuicios, presos de sus tradiciones, presos de su ignorancia...

Y presos de su egoísmo... Locos del pasado, del presente y del futuro.

¡Visionarios de siempre!...

...Jueves, viernes, sábado.

Corren los días: todos iguales en su tristura de muerte... ¡Redimirse! No es empresa fácil... Es para otros... La Gloria sólo abre sus doradas puertas a los ELEGIDOS.

...Jueves, viernes, sábado.

Corren los días: sin una idea nueva en las viejas generaciones; sin el ¡ay! aterrador de algún espectro; sin la implacable voz de ultratumba...

Hombres encorvados, de mirada obscura, parcos en palabras, más parcos en acciones. ¡No son de los nuestros! ¡Los locos de siempre, los cternos locos!...

No se ha hecho el mundo venidero para ellos, del mismo modo que no se hizo el presente para nosotros... Hay que esperar... Somos los continuos visionarios... Somos los locos de siempre.

Pero ¡cuidado! El Mundo del Porvenir es nuestro y ¡ay del que con viejas vestiduras y convencionalismos de estómago, llegue al 2.000!

Nos pertenece.

P. DE COPOLAN

Los mejores Caramelos y Jarabes para refrescos, son los que llevan la marca **PATRONA DE ESPAÑA**.-Dirigir los pedidos a

LUIS GONZALEZ
PORTAJE

Francisco Martín Merchán

AGENTE DE NEGOCIOS
Habilitado de Clases Pasivas y Apoderado de Ayuntamientos
PLAZA MAYOR, 41-CACERES

«El patriotismo no se fomenta con amenazas. El mal se cura haciendo habitable la patria, civilizando la tierra, procurando el bienestar y la felicidad del español...»

EL RADICAL

«Por encima del fuero común y del privilegiado, por encima de los tribunales civiles y militares, de la judicatura y del Ejército, está el pueblo, la sociedad, que a los unos les dice: «Vosotros administraréis justicia en nombre del pueblo», y les dice a los otros: «Vosotros, en mi nombre, defendéis la patria»

PROBLEMAS PROVINCIALES

Si siempre fué bandera que tremolaron en sus propagandas los partidos políticos españoles, y si siempre los gobernantes alardearon de prestar una preferente y primordial atención a la política hidráulica, es lo cierto, que al Partido Radical le cabe el orgullo de que lo único serio y razonado sobre la materia, lo único, en verdad, sistemático y que abarque en su totalidad el problema, se haya hecho bajo un gobierno presidido por don Alejandro Lerroux y bajo la dirección personalísima del diputado radical, honra y prez de la Ingeniería española, don Manuel Lorenzo Pardo. Me refiero al Plan Nacional de Obras Hidráulicas, cuya exposición, celebrada en el Palacio de la Música de Madrid, se clausurará uno de estos días.

No intento hacer un estudio detallado del plan, pues para ello, carezco de la preparación necesaria, ni tampoco pretendo resaltar la importancia que para la economía patria tiene el proyecto que nos ocupa, básico para la reconstrucción material del país, pues como digo es y ha sido; bandera de todos los partidos políticos, desde que Costa elevó la política hidráulica al mismo nivel de la formación cultural de nuestro pueblo, y está en la conciencia de todos los españoles, que es esta la empresa de más envergadura que los Poderes Públicos han intentado emprender en todos los tiempos. No estará de más, sin embargo, que haga yo resaltar, (por lo que a nuestra provincia atañe—tan olvidada siempre por todos los gobiernos—), que no solo ha faltado siempre un plan (aun en las épocas de mayor actividad ejecutiva en otras cuencas que contaron con el suyo), sino que ni siquiera han sido estudiadas las obras incluídas en el plan de Gaset de 1902, y que en cambio hoy, se hallan en vías de construcción, el Pantano de Rosario en el Tiétar, el de Borbollón en el Arrago, y se han iniciado recientemente, los estudios del de Guijo de Granadilla, que parece podrá tener una capacidad de unos 150 millones de metros cúbicos, base más que suficiente, para una solución reguladora del río Alagón en el riego de la extensa planicie de Coria.

Lo que me mueve a trazar estas líneas es, dar la voz de alarma a nuestra provincia—cumpliendo así el alto e inmerecido honor que me hizo al otorgarme su representación parlamentaria—, sobre un aspecto del Plan Nacional de Obras Hidráulicas, que entraña una verdadera gravedad para los intereses de la provincia de Cáceres, aspecto que no es otro, que el trasvase que se proyecta, de un 26'50 por ciento, de las aguas del Tajo, para solucionar el problema de los riegos de Levante.

Entraña este trasvase una gravedad tan extraordinaria—digo—, que de prosperar, sería la condenación perpétua de la provincia nuestra o una situación de miseria y hambre sin esperanza de redención posible en lo futuro. Para mejor apreciarlo, basta tener en cuenta, que la superficie total regable que se calcula en la cuenca del Tajo, asciende—en el plan que comento—, a 450.000 hectáreas, de las cuales, con el agua que circula por el río—según los aforos de la estación de Bolárque—, escasamente podrán ser regadas 300.000 hectáreas—una vez trasvasado el 26,50 por ciento a Levante y claro esta, que teniendo que prescindir en absoluto de los aprovechamientos hidro-eléctricos de que sea susceptible el

Tajo. Y siendo nuestra provincia la última de la cuenca, lógicamente se infiere, que sería su zona regable la que experimentaría en mayor medida, los efectos de esa carencia de agua, sin que jamás podamos suponer, que una vez trasvasadas las aguas a Levante, volvieran a la cuenca del Tajo, no solo cuando se tratase de ampliar nuestra zona regable, sino aunque hiciera falta para la hoy calculada.

Se trata de justificar el pretendido trasvase, con la mayor fertilidad y tradición de riegos de la zona levantina, lo cual equivale a un menor esfuerzo por parte del Estado para la puesta en riego de las tierras, ya que sería escasisima la cantidad que habría que agregar en aquella zona al coste de realización de las obras para la labor de colonización—necesaria e imprescindible en toda transformación del secano en regadío—. No es esto absolutamente exacto, pues es innegable que para el trasvase, se necesita elevar las aguas unos 100 metros, y conducir las unos 150 kilómetros hasta el Pantano de Alarcón, donde se regularían; dichas obras importaría bastante más de lo que sería preciso para colonizar toda la zona regable de la provincia de Cáceres. Sería además el trasvase, antieconómico, por la no posibilidad de colocación de los productos de la zona levantina, con esta superproducción—dado el sistema de nacionalismos económicos que impera en todos los países y que tanto dificulta las exportaciones, mientras que la superproducción en nuestra provincia, encontraría, en ella misma: y en las limítrofes, un excelente mercado.

Creo pues,—mientras no se me demuestre que en el Tajo sobra agua, no solo para regar la zona hoy calculada, sino la que en lo futuro pueda regarse, sin olvidar la necesaria para los aprovechamientos hidro-eléctricos—, que no se trata de otra cosa que de la clásica expropiación del pobre a favor del rico; de condenar una región—con seguridad la más olvidada siempre por los Poderes Públicos, y una de las que más número de parados tiene—, a la miseria y al hambre perpétua y en beneficio—cosa intolerable—, de una de las regiones más ricas y prósperas sobre las que con toda prodigalidad, se han vertido siempre las dádivas del Estado.

Ante este gravísimo peligro, doy la voz de alarma y requiero el concurso de todas las fuerzas vivas de la provincia: Diputación Provincial, Ayuntamiento, Cámara de la Propiedad, Asociaciones Obreras, Patronales..., etc., para que sin pérdida de tiempo se organice una gran campaña, en la que, colaborando todos,—como un solo hombre—sin miras ni egoísmos partidistas, reunamos todos los datos e informes precisos para poder concurrir a la información pública que sobre el Plan Nacional de Obras Hidráulicas se halla abierta y poder demostrar, que el pretendido trasvase es, no solo lesivo para los intereses de la provincia, si no también, antieconómico, datos e informes que en su día, pudieran servirnos a los actuales diputados por Cáceres (o a los que la sazón lo sean), para impugnar en las Cortes el proyecto, caso de persistirse en el trasvase de las aguas del Tajo, para solucionar el problema de Levante.

TEODORO PASCUAL CORDERO
Madrid-10-Abril-1934.

Lea usted EL RADICAL

ANIVERSARIO

ESPAÑA Y SU REPÚBLICA

Tres años ha en esta fecha, que la conciencia española se manifestó radiante y fulgorosa por un nuevo régimen de gobierno, con el solo afán y único anhelo, de poner término a un estado de cosas, que iba haciendo de la vida española, algo intolerable, e indigno de seguir conllevando. Las ilusiones y esperanzas que el pueblo español puso en su flamante República, sobrepasaron los límites naturales de un hecho ordinario, para entrar de lleno en el campo de lo verdaderamente excepcional.

El alma popular, desbordada de alegrías, se manifestaba alborozada y ruidosa en las calles y plazas públicas, entonando, con emoción sublimada, esos himnos de esencias libertarias y sabores democráticos. Fué tal la magnitud del regocijo patrio, que hasta los que no hubimos de contribuir con nuestros votos a su glorioso advenimiento, nos sentimos contagiados de tal modo, que al instante hicimos causa común con el sentimiento nacional, que al primer grito de ¡Viva la República! contestamos al unísono con los antiguos y tradicionales republicanos, participando ya, con toda sinceridad, de aquella alegría desbordada. ¿Hay cosa que más contagie que la alegría y regocijo populares?

España se dió a sí misma, en la fecha gloriosa del 14 de abril del año 1931 un nuevo régimen de gobierno, queriendo con ello darse también un nuevo régimen de vida. España se dió a sí misma una República democrática, queriendo con ello darse también un gobierno del pueblo para el pueblo, y más que nada, apeteciendo y añorando un gobierno que supiera satisfacer las necesidades españolas, y se dispusiera a llevar a España camino de su pasada grandeza. Todo esto y algo más pensó conseguir el confiado buen español, cuando en el carro galano y lujoso de su conciencia ciudadana, trajo, con albores de redención, la República a España.

Ya no seré más paria de la tierra, decía el humilde obrero campesino, cuando la bandera tricolor tremoló al viento en el balcón del Ayuntamiento de su pueblo, entre vítores y aclamaciones populares. Ya no dormiré en inmundas viviendas, ni el hambre azotará mi hogar. Ya no seré esclavo de todas las esclavitudes de la vida. Esa bandera, que orgullosa flamea al viento, luciendo en sus pliegues esas hermosas palabras de Libertad, Igualdad y Fraternidad, es como un símbolo de redención humana, es como una aurora de redención, que traerá

consigo para los hogares españoles, pan y vida, alegría y felicidad. Ya se acabaron todos los privilegios, todas las desigualdades, todas las injusticias. La nueva vida, que alboreando llega, por el horizonte español, viene preñada de risueñas esperanzas y de dulces inquietudes. Ese triduo de tan mágicas palabras, traerá a España una justicia que no se vulnera, un derecho que no se conculca, una razón que no se atropella. Ese emblema tricolor, nos dice a todos que España, puesta en pie, va a caminar ella sola, con paso tan firme y decidido, que nadie la hará vacilar, ni menos apartarse del recto camino.

Y como el humilde obrero campesino, el modesto agricultor, el artesano de todas las artes, el funcionario de todas las actividades, el industrial, el propietario, el pueblo entero español, alegre y confiado, risueño y optimista, puso en su República tanta fé y tanta esperanza, como ella debía haber confirmado, como ella representa, como ella entraña en sus más puras esencias.

Mas ¡ay dolor! que aquella República que nacía en España nimbada de los más dulces presagios, e inmaculada en su luminoso nacimiento, fué a caer en manos, en torpes manos que la hicieron prontamente tomar aquel «agrio y triste perfil» que dijo Ortega Gasset.

Y todas las alegrías y todas las esperanzas que el pueblo español puso en ella, fueron trocando en pesimismo y tristezas, en inquietudes y quebrantos, en desasosiegos y desesperaciones hasta el punto de poner a la República en grave peligro de muerte. Y el odio, el odio escondido y almacenado que la triste monarquía había engendrado entre capital y trabajo, hace explosión fulminante en la República, negando uno de sus más hermosos postulados: el de la fraternidad humana. Y los pueblos son hogueras encendidas de pasión y odio furibundos y los campos son teatro de luchas suicidas y las grandes poblaciones son cubiles donde los hombres se matan como fieras y España entera ve cómo se destruye su economía, cómo se arruina su riqueza y cómo se destruye su paz y tranquilidad.

Hoy mismo están llorando las encinas su tala despiadada, hoy mismo llora el campo su bárbara anarquía, la industria está llorando su cruel desbarajuste y España entera llora su estado agonizante. ¿Pero es acaso, por ventura, que la República sea la causa determinante de todos los males

que nos agobian? Es que la República es origen y motivo de todo el estado de cosas que padecemos? No, no, la República no puede serlo. La República no es ni mucho menos lo que se creyeron muchos llamados republicanos y otros que no son.

Cuando oímos decir que está en crisis la libertad, la democracia, el parlamentarismo, y otras cosas análogas, nos reímos de buena fé.

Ni la libertad, ni la democracia, ni otros principios como éstos, envejecen ni caducan, porque son eternos y consustanciales con la vida de los pueblos. Lo que sí están en crisis son los hombres verdaderamente liberales, los verdaderos demócratas, y los verdaderos parlamentaristas. Pues ésto ocurre con la República, o mejor dicho, ha estado ocurriendo. Que había crisis de buenos republicanos, de hombres que se consagraron al servicio de la República, por la República misma, y de aquí «el agrio y triste perfil» que tomó a poco de su advenimiento.

Indudablemente esto no podía continuar un día más. Al pueblo español no podía seguir defraudándole sus ilusiones y esperanza una camarilla de malos republicanos, que por el solo hecho de haberse llamado así, con oportunidad de fechas, se habían convertido en monopolizadores de lo que era un sentimiento nacional, de una República que vino al mundo, no por la audacia, arrojo y valentía de unos hombres, sino por la libre y omnimoda voluntad de un pueblo, que magníficamente lo había expresado en las urnas electorales. Por esto la República española no podía ser monopolizada, esclavizada, ni subyugada por nadie, ni nadie tenía derecho a usufructuarla, como no fuera el mismo pueblo español.

Hoy, por ventura, la República va tomando una risueña y plácida faz, que a todos nos infunde un animoso fervor, y una nueva esperanza, de que ella sea un bienestar nacional. Confíemos en que al tercer año de su vida recobre la salud perdida, y sana y robusta sea pan para los unos, y tranquilidad para todos. Pensemos que la República no se sostiene a sí misma, y que necesita de todas nuestras asistencias ciudadanas para llenar cumplidamente todas sus finalidades. Suavicemos las asperezas del camino, abandonemos para siempre los odios sectarios, y las rencillas políticas, y aunemos nuestro esfuerzo en la causa común de defenderla contra todas las asechanzas.

Que la República, hija de todos, sea también nuestra madre que, en su amoroso regazo, a todos nos atienda, a todos nos quiera, y a todos nos consuele. Que los republicanos dirigentes piensen, que gobiernan para la República, que gobiernan para España, y ello les obliga a poner su pensamiento en las doradas cumbres y en las inaccesibles cimas del bienestar general del bello pensamiento de hacer para todos, y por todos, lo que todos necesitamos.

CLAUDIO CASARES SANGUINO
Torreorgaz 14-4-1934.

Imprenta de García Floriano

Juventud Republicana Radical

ACTOS PARA EL DIA 14

Atenta esta Directiva, a todo cuanto signifique un mayor y más perfecto cumplimiento del deber y coincidiendo con la fecha gloriosa del glorioso Abril del 31, en nuestro domicilio social, y a las 12 del día, tendrá lugar un acto con objeto de hacer entrega de una Bandera, a la Juventud R. Radical, con arreglo al siguiente programa:

- 1.º Entrega de la Bandera, a los acordes del Himno de Riego.
- 2.º Discurso de Pedro Lorenzo Morales.
- 3.º Lunch.
- 4.º Discurso del Presidente.

EL COMITÉ LOCAL